

## EL ERROR PAGANO: POLITEÍSMO Y PRÁCTICAS MÁGICAS EN LOS AUTORES PATRÍSTICOS

Jesús M<sup>a</sup> Nieto Ibáñez  
Universidad de León

jesus.nieto@unileon.es

### RESUMEN

La apologética cristiana es un testimonio importante para el conocimiento de la religiosidad de la antigüedad tardía, y en concreto son numerosas las divinidades, con detalles de sus mitos, citadas en los textos mágicos y teúrgicos contenidos la Patrística, en especial en Hipólito de Roma y Eusebio de Cesarea.

**PALABRAS CLAVE:** Patrística, teúrgia, mitología, Antigüedad tardía.

### THE PAGAN ERROR: POLYTHEISM AND MAGICAL PRACTICES IN THE PATRISTIC AUTHORS

#### ABSTRACT

Christian apologetics is an important testimony to the knowledge of the religion of late Antiquity. In particular there are many gods, with details of their myths, quoted in the magical and theurgic texts of the Patristic, especially in Hippolytus of Rome and Eusebius of Caesarea.

**KEY WORDS:** Patristic, Theurgy, Mythology, Late Antiquity.

Como reza el título de la gran obra apologética *Curación de las enfermedades helénicas* de Teodoreto de Ciro el error pagano es considerado como una enfermedad, que hay que curar con una serie de remedios adecuados a este mal, θεραπευτική. Una de estas enfermedades es la mitología y es la magia, aunque en realidad en esta época tardía en los autores patrísticos más que de magia hay que hablar de teúrgia, si bien la diferenciación entre ambas prácticas no está netamente definida por los cristianos, para los que se trata de la evocación de dioses paganos. En este último aspecto el contexto intelectual pagano está dominado por los escritos de Plotino y de su discípulo y editor, Porfirio, de quien el emperador Juliano aprendió la teurgia. La reflexión filosófica se vuelve teúrgia o práctica mágica por obra de estos personajes y es precisamente la teúrgia, conectada con el neoplatonismo de la época, la que entra en plena competencia con el cristianismo<sup>1</sup>.

La invasión espiritual que llega a Grecia desde Oriente hace proliferar magos, teúrgos, adivinos, astrólogos, sacerdotes, milagrosos, curanderos, hechiceros, etc.,

<sup>1</sup> CALVO (2002) 15-39. El libro X de la *Ciudad de Dios* de san Agustín es un auténtico tratado teórico de teúrgia, que analiza parte de la obra porfiriana; cf. O'MEARA (1959).

que irán poco a poco minando las creencias tradicionales. Este panorama se complica aún más, si cabe, con la irrupción del cristianismo, que entra en seguida en claro litigio con la cultura clásica en múltiples aspectos y de forma capital, como es lógico, en los aspectos religiosos.

En las diversas obras apologéticas dedicadas a responder a los intelectuales paganos y a probar la verdad que ellos refutan mediante argumentos propios se encuentran referencias a las prácticas mágicas. En efecto, las obras patrísticas constituyen un testimonio importante para el conocimiento de la religiosidad de la época tardía, pues transmiten diversas informaciones sobre numerosos aspectos de la religión griega, como los sacrificios, la magia, la astrología, la práctica de cultos, los mitos, las relaciones con lo divino y la naturaleza y función de los dioses y de los "intermediarios", los demonios, etc.<sup>2</sup>.

Orígenes de Alejandría en su debate contra Celso toca también las prácticas mágicas. Una de las acusaciones de Celso contra los cristianos es precisamente el hecho de que Jesús realizaba prácticas mágicas, es decir, los conocidos milagros<sup>3</sup>. Este autor compara lo que se cuenta de Cristo con los prodigios que proceden de la magia. La magia tiene poder sobre los incultos y de costumbres corrompidas, pero no tiene fuerza sobre los que profesan la filosofía (VI 41). Los que viven conforme al Evangelio no son atacables ni por la magia ni por los demonios, ésta es la idea extendida entre los autores cristianos. Celso también acusaba a los judíos de adorar a los ángeles por los encantamientos de la magia y hechicería (V 9)<sup>4</sup>.

En suma, la misma acusación que los cristianos hacían a las prácticas adivinatorias y mágicas griegas, la reciben ahora ellos de la mano de Celso. Los profetas hebreos son acusados de γοητεία, en particular Moisés y Jesús, de no ser más que vulgares magos<sup>5</sup>. En Orígenes la actividad taumatúrgica que acompaña a los profetas tiene un origen divino (*Cels.* III 3), perfectamente ejemplificada en Jesús de Nazaret<sup>6</sup>. Por su parte, el caso de Asclepio era para Celso ejemplo de taumaturgia y adivinación (III 24)<sup>7</sup>.

<sup>2</sup> El *Protréptico* de Clemente de Alejandría, como otros muchos escritos, es modelo de crítica, a la vez que de información, de la religión griega, en especial el libro II que trata de "lo absurdo e impío de los cultos y misterios paganos", con referencias al mito y a la magia; el III, sobre "sacrificios humanos: las tumbas que se convierten en templos", y el IV, "los ídolos traicionan la estupidez, la falsedad y el descaro de los dioses griegos".

<sup>3</sup> *Cels.* I 38.

<sup>4</sup> Los judíos, que siguen la ley, no pueden adorar al sol, ni a la luna, ni a las estrellas, ni al cielo ni a los ángeles.

<sup>5</sup> *Cels.* VIII 41; también *Iust. Phil.*, *I Apol.* 30.

<sup>6</sup> Sobre esta polémica entre Celso y Orígenes, *vid.* Bardy (1928) 126-142.

<sup>7</sup> En el tratado *Contra Hierocles* (14 y 40) de Eusebio de Cesarea se ataca a Apolonio de Tiana, al que Dión Casio (LXXVII 18, 4) llama "hechicero y mago", un γοητής, ayudado por los demonios. Juan Crisóstomo insiste en alguna de sus obras en que este tipo de personajes son iguales entre sí, magos, charlatanes, intérpretes de oráculos, magos, demonios, etc. (*Babyl.* 77, 1; 11, 5).

En los relatos hagiográficos no es extraño encontrarse con alusiones al poder de la religión pagana, principalmente a su magia, frente al verdadero poder de sacerdote, profeta y rey de todos los santos cristianos. Podemos destacar la *Vida de Antonio* de Atanasio de Alejandría, la *Vida de Gregorio el Taumaturgo* de Gregorio de Nisa, los *Milagros de santa Tecla* de Basilio de Seleucia y la *Pasión de san Artemio*<sup>8</sup>. En estos relatos se hace hincapié en la actividad de los démones frente a la gracia de Cristo, que guía a los santos. Por ello el objeto de estos escritos es describir los prodigios de los santos, su “magia”, realizada por medio de la *dynamis* divina, para demostrar su superioridad frente a las divinidades paganas<sup>9</sup>.

Las prácticas mágicas aparecen confundidas e identificadas con diversas acciones “sorprendentes”, como la astrología, la adivinación, la teúrgia, etc. La terminología que se lee en toda la Patrística es la misma, “divagaciones de astrólogos”, “magos”, “charlatanes”, para estas prácticas en el interior de la Iglesia.

Estas palabras se inscriben en una larga serie de críticas contra los mitos y las concepciones inmorales de los griegos sobre la divinidad. Gregorio de Nacianzo hace un llamamiento contra el error y el ateísmo de los griegos, que Juliano ha querido resucitar. En los capítulos 31 al 33 de su discurso *Contra Juliano*, también conocido como *Contra los griegos*, se insiste en esta idea de las ficciones de los mitos y en la exhortación al emperador para que abandone “los libros de hechicería y de adivinación” y se dedique sólo a los textos de los profetas y de los apóstoles; aquéllos son libros prohibidos que conducen al infiernos, mientras que éstos son claros y llevan al cielo. Incluso se le acusa en repetidas ocasiones de “mántica” y “hechicería” o “charlatanería”, términos que suelen ir unidos como demostración del paganismo del emperador<sup>10</sup>.

#### 1. HIPÓLITO DE ROMA: *PHILOSOPHUMENA*

Aunque en la mayor parte de los autores patrísticos hay más o menos críticas a las prácticas mágicas, son Hipólito de Roma y Eusebio de Cesarea los que contienen referencias más detalladas y extensas.

Hipólito de Roma en sus *Philosophumena* dedica un apartado importante del libro IV, 27-42, a la descripción de las prácticas mágicas<sup>11</sup>. El autor pone al descubierto los procedimientos que utilizan los hechiceros para producir los pretendidos

<sup>8</sup> LÓPEZ SALVÁ (1972).

<sup>9</sup> La *Vida de Antonio* de Atanasio el Santo realmente parece un tratado de demonología, con una descripción de los demonios, que no hay que confundirlos con los ángeles; *vid.* 2 Co 11, 14.

<sup>10</sup> La misma idea reproduce Juan Crisóstomo, que al círculo de Juliano añade no sólo adivinos y magos, sino charlatanes, augures y sacerdotes de Cibeles; *cf.* *Babyl.* 77.

<sup>11</sup> GANSCHINETZ (1913).

milagros, procedimientos que son simples y en casos groseros, que dejan con la boca abierta a los incultos asistentes. En IV 28 se describen los métodos para evocar a los démones y actuar por medio de la influencia divina. A pesar de estas evocaciones demoníacas, Hipólito explica la mayor parte de las actuaciones de los magos por obra de superchería de tipo natural, no sobrenatural: exhibición de huevos de diferentes tipos, autosacrificio de ovejas, envenenamiento de cabras, imitación de truenos, letras selladas, engaños con fuego, en especial relativos al “ardiente” Asclepio. En IV 32 se incluye una invocación de once versos a Asclepio, al que se le llama μάγων πρόμος, “jefe de los magos”. En una habitación cerrada colocan el caldero lleno de agua en el medio, untan el techo con ciano, que al reflejarse en el agua del caldero produce el aspecto del cielo. En el suelo hay un agujero, un compartimento del que salen cómplices del mago vestidos de dioses y démones que empiezan a producir imágenes en el muro, mueven la lámpara como si estuvieran dotados de la inspiración profética y queman droga hasta hacer aparecer a Hécate, en apariencia solamente, pues es un auténtico fraude (IV 35, 3-4). Una de las abominables acciones de los magos, τῶν παρ’ αὐτοῖς ἀπορρήτων μαθημάτων, es la de hacer aparecer fraudulentamente a Hécate<sup>12</sup> por medio de una imprecación<sup>13</sup>:

Νερτερίη, χθονίη τε καὶ οὐρανίη μολε Βομβώ·  
 εἰνοδίη, τριοδίτι, φαεσφόρε, νυκτεροφοῖτι,  
 ἐχθρὴ μὲν φωτός, νυκτὸς δὲ φίλη καὶ ἑταίρη,  
 χαίρουσα σκυλάκων ὕλακῆ τε καὶ αἵματι φοινῶ,  
 ἂν νέκυας στείχουσα κατ’ ἠρία τεθνηώτων,  
 αἵματος ἰμείρουσα, φόβον θνητοῖσι φέρουσα,  
 Γοργῶ καὶ Μορμῶ καὶ Μήνη καὶ Πολύμορφε·  
 ἔλθοις εὐάντητος ἐφ’ ἡμετέρησι θηηλαῖς.

Mientras se pronuncian estas palabras se ve el fuego en el aire. Ante el aturdimiento de los presentes, uno de los cómplices del mago arroja al fuego un milano o un buitre. El ardor del fuego hace volar al pájaro hacia fuera con gran rapidez, como por arte de magia. Asimismo, producen la ilusión de la aparición de la luna, de las estrellas, imitan terremotos, hacen hablar a calaveras, etc<sup>14</sup>. Los que ven estos y otros rituales se creen que tienen algo de divino (IV 37) y por su credulidad los herejes, ταπλαγέντες τὸ θαῦμα, los han imitado y están destruyendo al pueblo cristiano (IV 42, 1-3).

<sup>12</sup> IV 35, 3-4, οὗς καθορῶν ὁ πλανώμενος, τὸ πανούργημα καταπέπληγε τοῦ μάγου καὶ λοιπὸν πάντα πιστεύει τὰ ὑπ’ αὐτοῦ ῥηθησόμενα.

<sup>13</sup> Hippol., *Haer*: IV 35-36, expresa en unos términos muy similares a los oráculos porfirianos recogidos por el autor de Cesarea; cf. *PE* IV 23, 7; V 7, 1; V 8, 4-7; V 12, 1; V 13, 3; V 14, 2 y V 15, 1.

<sup>14</sup> Similares surpercherías son mencionadas en Luc., *Alex.* XXXII 26, Apuleyo, *Met.* I 4; Max. Tir. XIII 3c, Orig., *Cels.* I 68.

## 2. EUSEBIO DE CESAREA: SACRIFICIOS Y DIVINIDADES

Por su parte, los textos de Porfirio de Tiro<sup>15</sup> van a permitir a Eusebio de Cesarea en su *Praeparatio euangelica* abordar diversas cuestiones de la divinidad pagana y cristiana<sup>16</sup>. Dos son los aspectos destacados por Eusebio en la selección de los textos de Porfirio en el tema de la magia, los sacrificios a los demonios<sup>17</sup> y las coacciones mágicas efectuadas sobre los dioses.

Los Padres de la Iglesia en su oposición al paganismo consideraban a los demonios poderes del mal y a ellos achacaban todos los errores humanos<sup>18</sup>. El culto pagano, sus sacrificios, magia, oráculos, astrología son obra del demonio, y en general de él proceden todos los males. Según veremos en los ejemplos siguientes, Eusebio de Cesarea en su *Praeparatio euangelica* concluye que los demonios engañan fácilmente a los hombres, con las estatuas, con las fantasías de los oráculos, con las curaciones aparentes y con las prácticas mágicas<sup>19</sup>.

El oráculo porfiriano de Apolo, recogido en V 9, 2, en veintiocho versos contiene la exposición de la jerarquía de los dioses y los sacrificios que se le han de dar a cada uno. En él las referencias a los dioses y a sus mitos son de gran interés<sup>20</sup>:

Amigo, yendo por este camino ya trillado, don de los dioses,  
haz sacrificios y no te olvides de los Bienaventurados,  
mata víctimas para los dioses de la tierra, para los del cielo,  
tanto a los que reinan sobre el éter y el aire que envía lluvia,  
como a todos los del mar y de debajo de tierra.  
Pues toda la naturaleza está sometida a la plenitud de éstos.  
Cantaré cómo es lícito ofrecer sacrificios de animales a los  
dioses de la tierra y a los del cielo (grabad mi oráculo en tablas);  
de un color claro para los dioses del cielo y de uno parecido

<sup>15</sup> Según VAN LIEFFERINGE (1999) 184 más que teurgia, al estilo de Jámblico, lo que hay en Porfirio es "teosofía práctica", y esto es lo que se puede leer en el autor cristiano.

<sup>16</sup> Los apologistas cristianos, en especial Eusebio de Cesarea, son los que han hecho posible el conocimiento de la obra de Porfirio. Este último es testigo directo de la consolidación y difusión del cristianismo, y es frente a ello que se alza como defensor del paganismo. Es una figura clave que sirve de puente entre el paganismo y el cristianismo, o más exactamente entre la cultura griega y la Patrística; cf. J. J. O'MEARA (1969).

<sup>17</sup> Sobre el tema de los sacrificios en la obra de Eusebio vid. SIMONETTI (2002).

<sup>18</sup> Cf. la demonología de Filón, Justino, Taciano, Atenágoras, Clemente y Orígenes de Alejandría en DANIÉLOU (1957).

<sup>19</sup> PE V 2, 1.

<sup>20</sup> Eus., PE IV 9, 2 (cf. Porphyr. 314 F Smith, y AP App. 81); edición de ZINK (1979).

para los de la tierra. En el caso de los dioses de la tierra haz tres grupos cuando llesves a término los sacrificios: entierra los de los dioses infernales y arroja la sangre a un hoyo; derrama miel a las ninfas y los dones de Dioniso. Para cuantas divinidades sobrevuelan siempre alrededor de la tierra cubre totalmente de sangre un altar lleno de fuego, sacrifica un pájaro y arroja a las llamas su cuerpo, amasa con miel la harina de Deo, *colócala encima, y añade vapores de incienso y granos de cebada.* Cuando vayas a la arena de la playa, derrama agua del mar brillante, sacrifica la cabeza y arroja al profundo oleaje del mar todo el animal. Cuando hayas terminado todo, vete al amplio coro de dioses celestes, que habitan el aire. Luego a los dioses astrales y del éter la sangre que sale a borbotones del cuello de los animales cubrirá las víctimas de los sacrificios. Los miembros serán sacrificados en un banquete a los dioses: las extremidades serán ofrecidas a Hefesto y lo demás se comerá. Llenad todo el aire que fluye con dulces vapores y enviad a los dioses las súplicas.

Como vemos en este texto y detallaremos más adelante, Porfirio proporciona numerosos oráculos y argumentos al autor de Cesarea para exponer diversos aspectos de la demonología pagana: los démones son servidores de los dioses, como el cruel Pan lo es de Dioniso (V 6), Serapis y Hécate son los dioses que dirigen a los demonios (IV 23, 7)<sup>21</sup>, la naturaleza de Hécate (V 7), las funciones de cada dios (Ártemis la caza, Deméter, los frutos de la tierra, Isis busca a Osiris y Apolo emite oráculos, Rea tiene que ver con tambores, flautas, estruendos de mujeres y Atenea con luchas, V 7), la fuerza constrictora de los démones y su deseo de liberarse<sup>22</sup>, etc. Tras la exposición de esta selección porfiriana, con dioses y mitos, el autor cristiano concluye que los dioses paganos no son más que malos démones, que habitan en las estatuas, que reciben sacrificios, y que inspiran los oráculos, la magia y la teurgia.

<sup>21</sup> En un oráculo porfiriano sobre el poder de Hécate. Sus "sombrios perros", que dominan la tierra, simbolizan a los demonios dirigidos por la diosa, que pueden identificarse con los "perros terrestres que se lanzan del seno de la tierra" de los *Oráculos Caldeos* (fr. 90 y 91); vid. DES PLACES (1971) 88.

<sup>22</sup> Esta coacción es más bien una esclavización de los dioses por parte de los teúrgos, pues al final no pueden retirarse por sí mismos. Diversos oráculos demuestran cómo los dioses hacen su presencia a la fuerza. Seis son de Hécate (PE V 8, 4-7), de un posible origen caldeo y tres respuestas de Apolo confirman esta idea (PE V 8, 12-13).

Quizá el texto más claro es aquel en el que Hécate expresa sus propios poderes<sup>23</sup>:

Yo soy una joven que presenta múltiples aspectos, que recorre el cielo,  
con mirada de toro, de tres cabezas, cruel, portadora de flechas de oro,  
soy Febe, no conozco el matrimonio, brillo para los mortales, soy Ilítia,  
llevo un triple símbolo de los tres elementos de la naturaleza.  
Me muestro en el éter en imágenes de fuego,  
Estoy sentada en el éter en un carro brillante.

El libro V Eusebio se explaya en el tema de los démones apoyado en los oráculos de la obra de Porfirio. Una respuesta de Apolo Bránquida (*PE* V 6) manifiesta que los démones son servidores de los dioses, en concreto Pan lo es de Dioniso. El oráculo presenta la descripción tradicional de la divinidad pastoril, su crueldad y terror mortal, así como la actividad salvífica de Ártemis. Este demon con el sonido de su siringa y su aspecto espantoso ha acabado con la vida de los leñadores, hasta que Ártemis puso fin a la acción de Pan<sup>24</sup>:

χευσόκερος βλοσυροῖο Διωνύσου θεράπων Πὰν  
βαίνων ὑλήεντα κατ' οὔρεα χειρὶ κραταιῇ  
ράβδον ἔχεν, ἐτέρη δὲ λιγὴ πνείουσαν ἔμαρπτε  
σύριγγα γλαφυρήν, Νύμφησι δὲ θυμὸν ἔθελγεν·  
ὄξυ δὲ συρίζας μέλος ἀνέρας ἐπτοίησεν  
ὑλοτόμους πάντας, θάμβος δ' ἔχεν εἰσορόωντας  
δαίμονος ὀρνυμένου κρυερὸν δέμας οἰστρήεντος.  
καὶ νῦ κε πάντα ἔμαρψε τέλος κρυεροῦ θανάτιο,  
εἰ μὴ οἱ κότον αἰνὸν ἐνὶ στήθεσσιν ἔχουσα  
Ἄρτεμις ἀγροτέρη παῦσεν μένεος κρατεροῖο,  
ἦν καὶ χρὴ λίσσεσθ', ἵνα σοὶ γίγητ' ἐπαρωγός.

Como hemos señalado más arriba y veremos en una de las respuesta del Apolo de Dídima, los démones tienen asignados cada uno de ellos una función, un entretenimiento, y es ahí donde están las referencias al mito: Ártemis la caza, Deo, Deméter, los frutos de la tierra, Isis se lamenta por Osiris y Apolo emite oráculos, otros démones tienen que ver con tambores, flautas, estruendos de mujeres, luchas y están sometidos a placeres amorosos. Así, por ejemplo, Eusebio de Cesarea para probar la perversidad de los démones recoge un oráculo de Porfirio sobre Hécate en relación con su gusto por la lujuria y la prostitución, V 7, 1. En él se describe el aspecto espiritual de la diosa, sometida a las pasiones y al amor y siempre abierta a las plegarias relativas a ello. Precisamente una de las tres formas de la diosa es la del deseo (τὸ δὲ ἐπιθυμητικόν).

<sup>23</sup> Eus., *PE* IV 23, 7 (Porphy. 328 F Smith; *AP App.* 193).

<sup>24</sup> Eus., *PE* V 6, 1 (Porphy. 307 F Smith; *AP App.* 129).

### 3. EL SOMETIMIENTO DE LA MAGIA

Una sección de entidad particular en la demonología eusebiana es la referida a la fuerza constrictora de los démones sobre los dioses para poseer a los hombres. La inspiración profética es una de estas acciones de los démones. Numerosos oráculos<sup>25</sup> demuestran cómo los dioses hacen su presencia a la fuerza, sin que haya nada divino en estos espíritus que son arrastrados a capricho por la gente, que no practican la verdad ni la sabiduría, sino la magia.

En V 6, 1, como se ha comentado más arriba, es el mito de Pan con su siringe y su cayado y su grito atemorizador, el “pánico”, así como su enfrentamiento a la protectora de los bosques, Ártemis, el centro del relato.

Similares sometimientos mágicos podemos leer en V 6, 4 en relación con divinidades como Ártemis, Deméter, Isis, Osiris y Apolo. Porfirio dice que algunos de estos buenos demonios están sometidos a placeres amorosos, otros disfrutaban con tambores, flautas y estruendos de mujeres, y otros se regocijan con luchas, guerras, Ártemis con la caza, Deo (Deméter) con los frutos de la tierra, Isis hora se lamenta también por Osiris y Apolo emite oráculos.

En PE IV 7, 5 se recoge un oráculo del Apolo Dídimo con una descripción de los elementos que forman parte del mito de una serie de divinidades y que muestran esas funciones que, a juicio del autor cristiano, no son propias de la virtud divina, sino de los démones<sup>26</sup>:

Las flautas, los estruendos de los tambores y los grupos de mujeres  
son ocupación de la titánide Rea, madre de los bienaventurados,  
los fragores del combate y la lucha de Enio lo son de Palas de bello  
casco, la hija de Leto se encarga de perseguir a las fieras de las montañas  
con veloces perros por los montes de cumbres elevadas;  
la melodiosa Hera de la suave efusión de vapor de aire;  
Deo de cuidar las mieses fecundas, que nutren las espigas;  
e Isis de Faros de buscar con tormentos,  
junto a las fértiles aguas del Nilo, a su hermoso esposo Osiris.

<sup>25</sup> De los nueve oráculos del capítulo VIII y los ocho del IX de Eusebio de Cesarea, Teodoreto selecciona dos de Hécate (en el segundo de ellos sólo se recoge el segundo de los hexámetros, PE V 8.5-7) y otros dos de Apolo, breves todos ellos. Además, mientras que Eusebio no precisaba que estos oráculos fueran del dios Apolo, sino de ἄλλος, “otro”, Teodoreto sí lo hace. En definitiva, Teodoreto resume dos amplios capítulos de Eusebio, tomados de Porfirio, y los diecisiete oráculos porfirianos los deja en cuatro; cf. NIETO IBÁÑEZ (2010).

<sup>26</sup> Porphy. 309 F Smith; *AP App.* 124. Ya WOLF (1856) apuntaba en su comentario a que este oráculo estaba incompleto y que la parte final del mismo respondería a la pregunta previa, si se debe pronunciar un juramento que otra persona le propone, con una referencia clara a la actividad profética de Apolo y otra a Zeus como protector de los juramentos; cf. RODRÍGUEZ SOLOMINOS (1991) 397-40.



Más interesante que el propio oráculo es el comentario que Eusebio de Cesarea hace al respecto, censurando la mitología en *PE V 6, 6*: “las flautas, los estruendos de tambores y los grupos de mujeres son ocupación de la madre de los dioses, de Rea, y a Hécate no le interesa ni la prudencia ni ninguna otra acción grata a los dioses. De igual forma Atenea se encarga de los fragores bélicos, de las luchas y de las guerras, pero no de la paz ni de las obras de la paz. La hija de Leto, Ártemis, se ha de ocupar de los perros veloces, dado que es cazadora y lucha en los campos contra las fieras”.

Los dioses, que son invocados para hacerse presentes, no obtienen placer, sino que ellos se acercan arrastrados por una cierta fuerza de obediencia, como se anota en *IV 8* con referencia a las Harpías y a Deméter<sup>27</sup>.

En las coacciones mágicas, al exponer la serie de textos que prueban cómo el dios no puede retirarse, añade otro oráculo con referencias míticas a las Musas y a las Ninfas, además de a Apolo<sup>28</sup>.

#### 4. ESTATUAS Y PRÁCTICAS MÁGICAS

También hay observaciones interesantes para la mitología y su iconografía en las indicaciones que Apolo da para hacer las estatuas de los diferentes dioses. El capítulo 12 del libro V de la *Praeparatio* lleva este título, “Ellos les han enseñado la realización de estatuas de un modo mágico”.

Los démones son también los responsables de una de las más claras manifestaciones de la idolatría pagana, expresada a través de los oráculos apolíneos, como es la de las estatuas de dioses. Precisamente la idolatría es el medio de que se han servido los démones para dominar a los pueblos ayudados de la astrología, la magia y la adivinación<sup>29</sup>.

Ya Orígenes en *Contra Celso* (VIII 41) expresaba la vacuidad de las estatuas de los dioses, “una piedra, oro o plata, que son configurados en supuesta forma de dioses para los que están muy lejos de la divinidad... algunos démones se asientan en ciertas estatuas y se cree ser uno Dioniso, otro Heracles.” Eusebio de Cesarea hace acopio de diversos textos porfirianos con esta temática. En la *Praeparatio V 12* un oráculo de Hécate revela con detalle cómo hacer una estatua suya y cómo adorarla para conseguir que la diosa aparezca en los sueños de la persona en cuestión; *V 13, 3* añade otra descripción de Hécate, que se asemeja a Deméter, y *V 14, 2* describe otra estatua más de Hécate en boca de Pan. Estas imágenes son las estatuillas de malefi-

<sup>27</sup> Eus., *PE V 8, 7* (Porphyr. 347 F SMITH; *AP App.* 196).

<sup>28</sup> Eus., *PE V 9, 6* (Porphyr. 350 F SMITH; *AP App.* 162).

<sup>29</sup> Los oráculos de Claros y Dídima prescriben en numerosos casos a sus consultantes erigir una estatua en honor de Apolo; BUSINE (2005) 172-180.

cio, de cera o arcilla generalmente, utilizadas en las prácticas mágicas y teúrgicas. En V 13, 1-2, un oráculo describe la imagen de Serapis, previamente a la de Pan<sup>30</sup>:

Φαιδρὴ μὲν κατὰ δῶμα θεοῦ καταλάμπεται αὐγή·  
ἦλθε γάρ, ἠντιβόλησε θεὸς μέγας· εἶδεν ἔμεῖο  
κάρτος ἀμαιμάκετον, λαμπηδόνα φλογμοτύραννον,  
βόστρυχον ἐκ κεφαλῆς νεάτης χαροποῖσι μετώποις  
ἀμφὶς ἰαινόμενον πλοχομοῖς θ' ἱεροῖο γενείου

Las propias palabras de Hécate exponen cómo hay hacer las estatuas y de qué manera<sup>31</sup>:

Haz una estatua, purificada, según te enseñaré.  
Realiza un cuerpo de ruda silvestre y adórnalo  
con animales menudos, con lagartijas domésticas.  
Mezcla con aquellos animales mirra, estoraque e incienso  
Sal al aire libre, Bajo la luna creciente,  
y tú mismo realiza este rito con esta súplica.

Hécate también dice lo siguiente sobre sí misma<sup>32</sup>:

Cumple ya para mí todo esto: la estatua  
contiene en ella la forma de Deméter, de espléndidos frutos,  
con vestimentas blancas, con sandalias de oro en los pies.  
Alrededor de su cintura se mueven grandes serpientes,  
que se deslizan con sus huellas sin mancha, reptan  
desde lo alto de la cabeza hasta el extremo de los pies,  
y se enroscan totalmente a mí en espirales de forma ordenada.

Pan enseña un himno en su honor y lo hace con las siguientes palabras<sup>33</sup>:

Yo, un mortal, suplico  
a Pan, dios de mi misma naturaleza,  
que tiene dos cuernos, dos pies,  
piernas de cabra, lascivo.

Según anota Eusebio, el mismo Porfirio expone también esto: “Estos son los símbolos de Hécate: una figurilla de cera de tres colores, blanco, negro y rojo<sup>34</sup>, que tiene el

<sup>30</sup> Cf. Porphy. 318 F SMITH y *AP App.* 189.

<sup>31</sup> Eus., *PE V* 12, 1 [Porphy. 317 F Smith; *Orac. Chald.*, fr. 224; Niceph. Greg., *In Syn. de insomn.* PG 149, 539 B-C; *AP App.* 198]. Sobre el origen caldeo de este oráculo cf. *Orac. Chald.* fr. 219, n° 119.

<sup>32</sup> Eus., *PE V* 13, 3 (Porphy. 319 F Smith; *AP App.* 199).

<sup>33</sup> Eus., *PE V* 13, 2; Eus., *PE III* 14, 8 (Porphy. 318 F Smith; *AP App.* 191).

<sup>34</sup> Sobre el aspecto triforme de Hécate véase el texto citado más arriba cf. *PE IV* 23, 7.

aspecto de Hécate con un látigo, una antorcha y una espada, en torno a la que se enrosca una serpiente. Y de Urano son las estrellas marinas que están clavadas delante de sus puertas. Los mismos dioses lo han revelado con las siguientes palabras”. A continuación se anota el oráculo de Pan de diecisiete versos que se inicia así, *Τούσδε δ' αὖ ἐλαύνετε*<sup>35</sup>.

Estas referencias a la magia en los autores patrísticos, dentro de una crítica más amplia a la mitología y religión, hay que situarlas en un momento en que coincide la eficacia reveladora y taumatúrgica de los dioses de los últimos griegos con el ascenso del cristianismo. Para Eusebio de Cesarea, así como para la mayoría de los Padres griegos, estas prácticas recogidas por Porfirio no son *θεουργία* realmente<sup>36</sup>, sino *γοητεία* o *κακοτέχνης*, artificios y actos de charlatanería<sup>37</sup>. Los dioses paganos están sometidos al poder de los “charlatanes”, se dejan arrastrar por ellos y la magia no es más que un artificio suyo. Los apologistas se extrañan de cómo un pueblo que llegó a tanto en su razonamiento filosófico ha podido caer tan bajo al aceptar el error politeísta.

Las preguntas sin respuesta del autor de Cesarea ponen en entredicho el valor de la magia y la incompatibilidad con las prácticas cristianas. “¿Qué utilidad tiene para la vida de los hombres la mala práctica de la charlatanería? ¿Qué tendría de grato para los dioses la magia con estatuas de seres inanimados? ¿De qué poder divino podría ser imagen la fabricación de tales figuras? ¿Por qué no habría que filosofar sobre nosotros mismos en lugar de hacer magia y exhortar a perseguir lo prohibido, dado que ese modo de actuar según la virtud y la filosofía es suficiente para conseguir una vida feliz y dichosa?”<sup>38</sup>

Son numerosas las divinidades, con detalles de sus mitos, referidas en estos textos mágicos y teúrgicos citados en la Patrística. En esta nómina no sólo está Hécate, Helios o Apolo, dioses apropiados para este fin, sino también Ártemis, Deméter, Isis, Osiris, Serapis, Asclepio, Hermes, Pan, Crono, Rea, Hefesto, Afrodita o las Harpías, prueba del politeísmo que el cristianismo está demoliendo.

En la teología pagana los propios dioses manifiestan su naturaleza, hablan de sus orígenes y mitos. El autor más citado en esta argumentación vuelve a ser Porfirio, habida cuenta de la purificación del culto politeísta que proponen sus escritos. Oráculos sobre Apolo, Asclepio, Hermes y Pan sirven para demostrar que la verdadera divinidad está ausente de los oráculos y de los dioses griegos.

<sup>35</sup> Este oráculo es la respuesta de Pan a la súplica de su fiel, y continúa el himno de V 13, 2. Eus., *PE* V 14, 2 (Porphyr. 320 F SMITH; *AP App.* 192).

<sup>36</sup> VAN LIEFFERINGE (1999) 183.

<sup>37</sup> *PE* V 2, 5; V 10, 12 y 15, 3.

<sup>38</sup> *PE* V 14, 3-4.

La apologética cristiana constituye un testimonio importante para el conocimiento de la religiosidad de la época tardía, pues transmite diversas informaciones sobre numerosos aspectos de la religión griega, como los sacrificios, la magia, la astrología, la práctica de cultos, los mitos, las relaciones con lo divino y la naturaleza y función de los dioses y de los “intermediarios”, los demonios, etc. Como acabamos de señalar son numerosas las divinidades, con detalles de sus mitos, referidas en estos textos mágicos y teúrgicos citados en la Patrística, en especial en Hipólito de Roma y Eusebio de Cesarea. En Eusebio aún se mantienen completas y explícitas las referencias a los personajes mitológicos en los textos de contenido mágico, mientras que se han ido reduciendo en los autores posteriores. Teodoreto de Ciro, por ejemplo, reduce los testimonios sobre la magia aportados por Eusebio limitándose a la fuerza constrictora de los demonios<sup>39</sup>.

En estas críticas a la mitología y a las prácticas religiosas paganas no hay que pasar por alto el argumento cronológico, de gran tradición en la apologética judeohelenística y, por supuesto, en la cristiana, que establece una clara causa efecto entre la manifestación de Cristo y la desaparición de los demonios y sus efectos, entre ellos la magia<sup>40</sup>. Así, el libro X de la *Curación de las enfermedades helénicas* de Teodoreto de Ciro, con el que iniciamos este artículo, comienza con la afirmación del final de la tiranía de los demonios sobre los hombres antes de la llegada de Cristo, de modo que la magia va desapareciendo con la expansión del cristianismo, al menos desde el punto de vista teórico y doctrinal.

#### BIBLIOGRAFÍA

- BARDY, G. (1928), “Origene et la magie”, *Recherches des Sciences Religieuses* 18, 129-131.
- BUSINE, A. (2005), *Paroles d'Apollon. Pratiques et traditions oraculaires dans l'Antiquité tardive (IIIe-Vie siècles)*, Leiden, Brill.
- CALVO, J. L. (2002), “La magia como religión y ciencia en el Helenismo tardío”, en PELÁEZ (Ed. 2002) 15-39.
- DANIÉLOU, J. (1957), “Démon, démonologie chrétienne primitive”, *Dictionnaire De Spiritualité* 3, Paris, Beauchesne, col. 182-189.
- DES PLACES, E. (1971), *Oracles Chaldaïques. Avec un choix de commentaires anciens*, Paris, Les Belles Lettres (1996<sup>3</sup> troisième tirage revu et corrigé par A. SEGONDS).
- GANSCHINIETZ, R. (1913), *Hippolytis' Capitel gegen die Magier, Refut. Haer. IV, 28-42*, Leipzig, Richard.
- LÓPEZ SALVÁ, M. (1972), “Los *Thaumata* de Basilio de Seleucia”, *Cuadernos de Filología Clásica* 3, 217-320.

<sup>39</sup> NIETO IBÁÑEZ (2010).

<sup>40</sup> En PE V 17 se incluye el testimonio de Plutarco (*De def. orac.* 5, 411 e-f) sobre la muerte de los demonios, del gran Pan y de los demonios de las islas de Bretaña. Cf. también Atanasio, *Gent.* I 28-35.

- NIETO IBÁÑEZ, J. M. (20120), "El libro X de la Terapéutica de Teodoreto de Ciro, excerpta de Eusebio de Cesárea en la crítica antioracular", en CORTÉS GABAUDÁN, F. y MÉNDEZ DOSUNA, J. (Eds.), *Dic mihi, musa, virum. Homenaje al Profesor Antonio López Eire*, Salamanca, Universidad, 497-504.
- O'MEARA, J. J. (1959), *Porphry's Philosophy from Oracles in Augustine*, Paris, Études augustiniennes.
- (1969), *Porphry's Philosophy from Oracles in Eusebius' Praeparatio Evangelica and Augustine's Dialogues of Cassiciacum*, Paris, Études augustiniennes.
- PELÁEZ, J. (Ed. 2002), *El dios que hechiza y encanta*, Córdoba, El Almendro.
- RIES, J. (1989), "Cultes païens et démons dans l'Apologetique chrétienne de Justine à Augustin", en J. RIES (ed.), *Anges et demons*, Louvain-la-Neuve, Centre d'Histoire des Religions, 337-354.
- RODRÍGUEZ SOMOLINOS, J. (1991), *Los oráculos de Claros y Dídima. Edición y comentario*, Madrid, UCM.
- SFAMENI GASPARRO, G. (2002), *Oracoli, Profeti, Sibille. Rivelazione e Salvezza nel mondo antico*, Roma, Librería Ateneo Salesiano.
- SIMONETTI, M. (2002), "Eusebio sui sacrifici pagani e giudaici", *AnnSE* 19, 101-110.
- VAN LIEFFERINGE, C. (1999), *La Théurgie. Des Oracles Chaldaïques à Proclus*, Liège, CIERGA.
- WOLFF, G. (1856), *Porphyrri de philosophia ex oraculis haurienda librorum reliquia*, Berlin, Teubner (reimpr. Hildesheim 1983).
- ZINK, O. (1979), *Eusèbe de Césarée. La Préparatio Évangélique. IV-V, 1-17*. Paris, Du cerf.